

**OMAR R. ORTIZ TRONCOSO**

(1939-2021)

***Vivía entonces todas las noches a lo largo de aquella costa
y en sus sueños sentía el rugido de las olas contra la rompiente
y veía venir a través de ellas los botes de los nativos. Sentía el
olor a brea y estopa de la cubierta mientras dormía...***

(El Viejo y el Mar, E. Hemingway)

El 23 de Agosto del presente año falleció en La Haya el distinguido arqueólogo Omar Ortiz T. Había nacido en Santiago el 15 de Marzo de 1939. Omar formó parte del grupo de estudiantes que gestó el desarrollo de la arqueología chilena y que culminó con la incorporación del Departamento respectivo en la Universidad de Chile. Recuerdo a Omar participando junto a compañeros como Gonzalo Ampuero, Osvaldo Silva, Carlos Thomas, Miguel González, Lautaro Núñez, en reuniones del Departamento de Historia para incorporar los primeros cursos de la especialidad de arqueología y antropología. Estos fueron dictados por profesores como Grete Mostny, Mario Orellana, Juan y Carlos Munizaga y Bernardo Berdichewsky y constituyeron la base de lo que posteriormente configuraría la primera especialidad de Arqueología en el país. En ese contexto, Omar conjuntamente con quien escribe fuimos ayudantes de cátedra del profesor Berdichewsky. Como tal realizó las primeras excavaciones en los conchales de Concón así como otros sitios costeros en la provincia del Maule. Su formación de arqueólogo fue complementada con la de licenciado en Artes Plásticas.

Posteriormente, como investigador del Instituto de la Patagonia, llevó adelante sus trabajos pioneros en Punta Santa Ana donde descubrió los primeros asentamientos españoles de la ciudad Rey Don Felipe, sitio conocido también como Puerto del Hambre. Es posible que estas investigaciones lo predispusieran a las gestas marinas de aquellos esforzados hombres de mar de siglos pretéritos que, tal como Omar, también iban en busca de lo desconocido. Así, diversas publicaciones dan cuenta de estas interesantes pesquisas que constituyen piedra angular en la investigación



actual de estos territorios. Allí tuvo oportunidad de conocer de cerca el proyecto de la Misión Francesa en la zona, especialmente el apoyo recibido de parte de Annette Laming-Emperaire. Este desarrollo fundamental en su formación le abrió las puertas al Viejo Mundo. En 1967 se incorpora como estudiante en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas en la Universidad de París-Sorbonne donde dos años más tarde obtiene su Certificado en Estudios Superiores en Prehistoria. En 1970 obtiene su Diplômé de la Sección de Ciencias Económicas y Sociales con una memoria sobre la arqueología de la costa centro-sur de Chile. En 1975 obtiene su doctorado en arqueología prehistórica con la tesis sobre asentamientos prehistóricos en relación a la evolución de la costa del estrecho de Magallanes, desde fines del Pleistoceno. En 1974 se incorporó como académico al Instituto de Pre y Protohistoria de la Universidad de Amsterdam, cargo que desempeñó hasta su retiro en 2004. En su fecunda vida profesional participó como miembro de la Sociedad de Americanistas de París.

Un enamorado del mar, cariño que probablemente desarrolló en sus años en el Instituto de la Patagonia, trabajando diversos sitios arqueológicos en la helada campiña magallánica. De allí surgió su Fundación Ultramarine a mediados de los años 90 cuyo principal objetivo es el de fomentar la investigación de la arqueología costera y el patrimonio marítimo de las Américas. Así, y consecuente con este propósito, Omar fué parte de la Academia de Historia Naval y Marítima de Valparaíso. También lo fué de la Cofradía Internacional de Investigadores de Toledo, así como de la Cofradía de Capitanes del Cabo de Hornos, Liga Marítima de Valparaíso y del Koninklijk College Zeemanshoop de Amsterdam. Pero además, Omar se interesó por obtener una formación práctica a través de la Dirección General de Territorio Marítimo y Marina Mercante de Chile, obteniendo su diplomado de marina mercante regional y licencia de navegación como capitán de navegación marítima a motor y yates de vela. Con esta experiencia también fue miembro de los Escuadrones de Energía de los Estados Unidos, Escuadrón de Oyster Bay, Distrito 3 de Nueva York.

Además de su magnífica experiencia y liderazgo en las investigaciones patagónicas, Omar Ortiz también se preocupó de investigar en otras áreas americanas, formando parte del equipo del Proyecto ArqueoCaribe cuyas principales áreas de trabajo incluyeron la costa central del Perú, costa de Colombia y Venezuela e Isla de Tobago. Algunos de sus más interesantes trabajos en esta esfera fue la organización del simposio Archaeology and Environment in Latin America, conjuntamente con Thomas van der Hammen (Ortiz y van der Hammen 1992) y sus trabajos en Tobago y Colombia

Omar Ortiz fue no solo un pionero en las investigaciones del sur de Chile sino tal vez más importante un realizador y líder en la valoración de los estudios acerca de la realidad histórica de los siglos XV y XVI en términos marítimos. En especial al reconocer el rol clave del extremo patagónico en la configuración de las rutas marítimas en torno al poder comercial de las mismas. De esta forma, Omar culminó su interés marítimo por Magallanes con su participación en un proyecto singular en torno al desarrollo de la cartografía marítima de esa época. Así, conjuntamente con investigadores de la talla de Pieter Kroon y Marteen Klein publicó el Atlas del Cabo de Hornos con motivo de los 400 años del descubrimiento del Cabo de Hornos, con facsímiles de cartas emitidas entre aproximadamente 1550 y 1725.

El trabajo fecundo de Omar Ortiz-Troncoso por un terruño al que físicamente no regresó pero que nunca dejó de continuar aportando al conocimiento de la región patagónica, representa una contribución de primer orden para los estudios actuales de la región austral americana. Particularmente sus investigaciones en torno a los estudios de sitios costeros de cazadores-recolectores en Punta Santa Ana y luego, sobre los primeros asentamientos españoles en las márgenes del Estrecho de Magallanes, en especial la ciudad Rey Don Felipe. En torno a los primeros, logró establecer un marco cronológico más profundo que el que se conocía en esos tiempos, aspectos que nuevas generaciones de arqueólogos continúan estudiando con más detalle. De Rey Don Felipe, con su estudio, Omar puso en órbita el reconocimiento que el descubrimiento de una nueva ruta marítima alrededor del Cabo de Hornos a las islas de las Molucas no solo tuvo un interés comercial sino también significó que la idea que se tenía sobre la imagen precisa del mapa de la zona marítima al sur del paralelo 50 podía transformarse en un mapa más real. Pero sobre todo, el hecho que hoy en día se haya logrado conformar equipos multidisciplinarios que estudian los diversos aspectos de la prehistoria austral, así como una universidad como lo es la de Magallanes que promueve estas actividades y forma profesionales para el respeto y conservación del patrimonio patagónico, constituye parte del gran legado de Omar a las generaciones más nuevas. De esta forma, Omar Ortiz fue reconocido por el gobierno de España con la Cruz al Mérito Naval (primera clase) en 1983 y por la Federación Internacional de Ligas y Asociaciones Marítimas y Navales (FIDALMAR) con la Cruz de Plata en el año 2014.

El 23 de Agosto recién pasado este gran impulsor de la arqueología austral nos ha dejado y con ello su experiencia invaluable. Saludamos a su esposa Diana y a su hijo Álvaro sus fieles compañeros y motivación de su vida en estos momentos difíciles y les expresamos nuestra congoja. Como fiel amante del mar, sus restos descansan en las aguas holandesas que por esas circunstancias de la naturaleza, viajan también hacia el sur.

Mario A. Rivera, PhD
Oak Creek (USA), Octubre 2021